

NO DEJES TUS HUELLAS EN EL PARQUE (NO TRACE)

Al recibir visitantes, aunque sea por cortos períodos, estos lugares naturales sufren alteraciones temporales y, a veces, hasta daño irreversible. Todos podemos responsabilizarnos un poco y de manera activa hacer una visita más sensata adoptando unas simples reglas de comportamiento para no dejar nuestras huellas en el lugar. ¡Exacto! La idea es pasar desapercibido, “no dejar tus huellas”. Es como si nunca hubieses estado allí.

La historia dice, que para evitar el peligro, los exploradores de tierras extrañas siempre trataban de no ser vistos ni escuchados por los nativos. Si delataban su presencia podían ser descubiertos y morir. Por esto andaban en grupos muy pequeños, en silencio y, de haber pernoctado en algún lugar, trataban de dejar todo como estaba originalmente, para no ser descubiertos.

El andar sigiloso y en silencio, les sirvió, a esos primeros exploradores, para escuchar los sonidos naturales, para observar la fauna silvestre sin ahuyentarla y para poder relatar esa experiencia a sus congéneres al volver a casa.

Por eso, el parque nacional y sus visitantes estarán agradecidos:

Si te desplazas en pequeños grupos.

Si manejas despacio por las angostas carreteras.

Si no te apartas de los caminos señalados.

Si no haces ruido que moleste y ahuyente a la fauna silvestre.

Si apagas o bajas el volumen de radios o reproductores

Si llevas ropa o tiendas de campaña sin colores escandalosos.

Si pones la basura en su lugar.

Si usas los sanitarios existentes o entierras tus desechos orgánicos.

Si recoges y te llevas los desperdicios de tu día de campo.

Si sacas del parque los desperdicios que encuentras.

Si lavas trastos con jabón azul o verde lejos de las corrientes.

Si llevas bolsas para la basura en tu automóvil.

Si no arrojas desperdicios por la ventana del carro.

Si dejas todo como estaba en el lugar de tu visita.

Ya lo sabes, ¡ NO dejes huellas de tu presencia. !